

EL ENIGMA DE LA FE

Según la pluralidad de las iglesias, la fe es creer lo que no se ve, y, a la vez, el filósofo Karl Jaspers sostiene que la fe es la tensión entre la duda y la creencia, pero si bien ambos nos insinúan en qué consiste la fe, entre las dos vertientes no son lo bastante explícitas para darnos a entender o bien para disipar la niebla que encubre de un modo increíble, ese algo tan abstracto, serio y profundo, como es en realidad la auténtica fe.

Por supuesto que antes tenían que habernos planteado, aunque de un modo esporádico, en qué consisten la duda y la creencia, puesto que sin el previo conocimiento de estos dos esenciales factores es muy difícil, por no decir imposible, dar la escueta y específica solución, no sólo en lo que atañe al contenido de la fe, sino también en lo que respecta a la manifestación periférica de ésta.

Así pues, yo diría sin ir más lejos, que el yo de nosotros se automanifiesta de forma dual: La duda, en su fase positiva de la mente analítica o filosófica, y la creencia con la fase negativa del corazón, con el sentimentalismo, emocionismo y con el no menos mal entendido misticismo.

Ahora podemos decir, no sin motivo, porque la duda va siempre acompañada del escepticismo, cómo también a la creencia la seduce en grado superlativo la cómoda asfixiante credulidad.

Delimitados con honestidad estos dos esenciales campos de acción nos va a despejar de un modo increíble la espesa niebla que encubría de modo contundente el valle de la somnolencia del propio yo de nosotros. Así también, cuál no será nuestra sorpresa al haber atrapado infraganti al yo con parte de sus arreos con su dual manifestación, ya que por un lado busca la lógica, mide y razona, y por el otro acepta a pies juntillas ciegamente.

Gentileza de Rosa Sales

CADA PAN TIENE SU REFRÁN

Agua y PAN, comida de can, PAN y agua
carne y vino, comida de peregrino.

Al hijo regalado, el PAN pintado.

Al niño malo, el PAN y el palo.

Al soldado PAN, presto y palo.

Al villano, del PAN y del palo.

Amor sin PAN, amor sin paz

A PAN, de quince días, hambre de tres semanas.

Al PAN duro, diente agudo.

A quien dieres PAN puedes mandar;
a quien no, sólo rogar.

A tu buen amigo dale tu PAN y dale tu vino.

A veces Dios da PAN duro al que no tiene dientes.

A veces más vale el PAN que las nueces.

¡Hay quien vuelve a casa y PAN no hay!

Bien amasado, bien cernido y mal cocido,
PAN perdido.

Cada día PAN blanco, hasta al cabo.

Cada panadero alaba sus panes.

Carne de hoy, PAN de ayer y vino de antaño y vivirás sano.

Castellano fino, al PAN PAN y al vino vino.

Con buen PAN y buen vino, no te faltarán amigos.

Con carne nueva, vino viejo y PAN candeal,
no se vive mal.

Con PAN las penas son menos.

Con PAN y carne nadie se muere de hambre.

Contigo PAN y cebolla.

Cuando ayuda Dios un PAN vale por dos
Cuando hay PAN todos lo dan.

VÍCTOR B.